325

A LA H. ANTONIA BELOQUI AYARBE

Salamanca, 19 octubre 1906

MF III 79 No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida.

Ihs

La Purísima virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Antonia Beloqui: Recibí sus cartas y la esquela de defunción de D. José Elósegui (q.e.p.d.), sintiendo muchísimo su muerte, que me causó honda impresión. Dios le tenga en su descanso. Ya hemos pedido y pediremos por el eterno descanso de su alma.

Hoy me avisaron en secreto que el inspector, acompañado del Ayuntamiento, según la orden que recibió del ministro, visitará las clases, o colegios y escuelas, tanto públicas como privadas, y las tienen que examinar y presenciar los exámenes para avisar los informes, tanto de la enseñanza como de la parte higiénica. Todo se ve, hija mía, que son pretextos para mandar cerrar las escuelas le aviso esto para que tengan todo preparado, las matrículas, listas y libros de inspección, etc., y V. R. puede mirar mucho la pedagogía para que pueda contestar a las preguntas. Todo esto se lo digo en secreto, y no diga nada de esto, pues me lo han dicho con mucha reserva.

Ya veo cómo estuvieron de campo, pasando bien el día, y que las obsequió mucho Goicoechea. De todo me alegro, y se lo agradezco a ese señor.

También me alegro de que hayan hecho las niñas los santos Ejercicios. Dios quiera que saquen mucho fruto y cumplan los propósitos, como dice V. R., en todo el curso.

Está bien que hayan tenido la fiesta de Santa Teresa, etc. Sea todo para gloria de Dios.

Dios quiera que salga bien la fiesta de la Buena Muerte[1] y que se arregle todo bien.

Esta tarde salgo, Dios mediante, para Peñaranda, y volveré el lunes, si Dios quiere.

Me alegro de lo que me dice de Isabel Sorrarain[2]; no recibí carta suya. También vendrá en la próxima semana, Dios mediante, otra postulante[3], hermana de la H. Dolores Novoa. Dios

---

[1] Cf. cta.233 nt.6 y cta.318 nt.4

[2] Isabel Sorrarain Legarra. Había nacido en Asteasu (Guipúzcoa) el 5 de noviembre de 1881. Era hija de D. Francisco Sorrarain y D. Incolaza Legarra. En 1906, a la edad de veinticinco años, y ya terminados sus estudios de Magisterio superior, entró en la Congregación de Hijas de Jesús; tomó en ella el hábito el 3 de mayo de 1907, su primera profesión tuvo lugar el 3 de mayo de 1909, y los votos perpetuos, el mismo día y mes del año 1915. Persona de notables cualidades humano-religiosas, sus notas biográficas destacan en ella, entre otras, su excelente actitud como educadora y un magnífico carácter, que mantendría hasta el final de su vida, lo que constituía un elemento sumamente positivo para la vida de comunidad. Iniciaría su labor educativa en la clase de Santa Teresa, del colegio de Salamanca, en el que tuvo también a su cargo varias asignaturas de la llamada academia (cf. cta.125 nt.6). Al fundarse casa en Valladolid en 1922, fue ella la primera superiora de este colegio; pasaría, también como superiora, a los colegios de Tolosa (1931) y San Sebastián (1934). En el capítulo general de 1937 fue elegida segunda consultora y superiora del colegio de Salamanca. En esta última casa, viéndolo conveniente la Congregación, y con el consiguiente permiso de Roma, fue reelegida por un tercer trienio en 1943. En 1946 pasó a

las aumente, y que sean todas muy santas por medio de la fiel observancia de las santas Reglas, porque así Dios nos bendecirá y protegerá en todo.

Adiós, hija mía; reciba cariñosos recuerdos de las RR. MM. Ángela, Joaquina y toda la comunidad; míos, extensivos a todas esas mis amadas hijas, y sabe la quiere muy santa y las bendice su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

La carta de Isabel Sorrarain que le incluyo haga la caridad de mandársela V.R., en su sobre cerrado.

residir en la casa-noviciado de Salamanca, con la responsabilidad de asistente general. De este cargo fue relevada en 1953. Los últimos cinco años de su vida –falleció en 26 de marzo de 1958- transcurrieron en el colegio de San Sebastián (cf. Db 114; RC 221; DB 61)

[3] Mercedes Novoa Suso entró, efectivamente, en la Congregación, a la edad de veinte años, en 1906 y tomó el hábito el 3 de mayo de 1907. Pero no acabaría su etapa de noviciado al no responderle la salud. Volvería a su familia el 22 de mayo de 1908 y moriría pocos meses después (cf. Da 222; RC 220)